


Fall 2016

Shelo yigamer l'olam: La construcción de identidades compuestas en la comunidad judía de Iquitos, Perú / Shelo yigamer l'olam: The construction of composite identities in the Jewish community of Iquitos, Peru

Beatrice Waterhouse
SIT Study Abroad, bwaterhouse@mills.edu

Follow this and additional works at: http://digitalcollections.sit.edu/isp_collection

 Part of the [Community-Based Research Commons](#), [Family, Life Course, and Society Commons](#), [Jewish Studies Commons](#), [Latin American Languages and Societies Commons](#), [Latin American Studies Commons](#), and the [Social and Cultural Anthropology Commons](#)

Recommended Citation

Waterhouse, Beatrice, "Shelo yigamer l'olam: La construcción de identidades compuestas en la comunidad judía de Iquitos, Perú / Shelo yigamer l'olam: The construction of composite identities in the Jewish community of Iquitos, Peru" (2016). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 2483.

http://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/2483

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

Shelo yigamer l'olam: La construcción de identidades compuestas en la comunidad judía de
Iquitos, Perú

Beatrice Waterhouse

Academic Director: Alex Álvarez

Asesor: Alberto Chirif

Mills College

International Relations

Spanish and Spanish-American Studies

América Latina, Perú, Loreto, Iquitos, Distrito Iquitos

Presentado en cumplimiento parcial de los requisitos para el programa Perú: Pueblos Indígenas y

Globalización, SIT Study Abroad

Fall Semester 2016

Agradecimientos:

Quiero agradecer con todo mi corazón a muchas personas que me han ayudado inestimablemente a través del proceso de este informe. Primeramente, quiero dar mil gracias a la comunidad judía de Iquitos, Loreto; su apertura, amabilidad, franqueza, y voluntad de enseñar eran verdaderamente maravillosos. En particular quiero reconocer a los presidentes de la Asociación de Beneficencia Judía de Iquitos, Francisca Velas Silva de Abramovitz y Jorge Abramovitz. Ellos me dieron la bienvenida a la comunidad con los brazos abiertos y me ayudaron con todo, desde la organización de entrevistas hasta la historia de la ciudad. No podría haber hecho mi trabajo sin su apoyo y ayuda.

También quiero agradecer a mi asesor, Profesor Alberto Chirif. Sus sugerencias y consejos han mejorado esta obra más que puedo decir; sin su perspicacia y apoyo este informe sería mucho menos cohesivo y equilibrado. Similarmente, doy gracias a Alex Álvarez, mi director académico, que me enseñaba las formas de la antropología y me guiaba a través de las primeras etapas de mi proyecto, y a Milagros del Carpio Ochoa, cuya increíble capacidad de organización hizo posible mi viaje y, de hecho, aún mi presencia en Perú.

Ultimamente, muchas gracias a mis dos familias anfitrionas. Angélica Rios Ahuanari y su familia me abrieron su hogar mientras yo estaba en Iquitos y me dio una valiosa perspectiva externa sobre los judíos en la selva. Mientras tanto, Frida, mi anfitriona en Cusco (que prefiere que su apellido no sea publicado) me ha hecho sentir como una verdadera hija de la casa, segura y bienvenida.

Resumen:

Este informe trata de la comunidad judía en Iquitos, Loreto, Perú, y como compara al marco estándar de la identidad judía como diseñado por Simon Herman (1977) y Altman, Fine, Ritter, Inman, y Howard (2010). A través de observación a primera mano y entrevistas con una muestra de participantes en la comunidad organizada, analiza varias facetas de la identidad judía: etnia, religión, relaciones con la comunidad no-judía, nacionalidad, y sentimientos sobre el Estado de Israel. Este estudio de caso encuentra que la comunidad de Iquitos generalmente sigue ese marco con algunas diferencias claves, especialmente con referencia a la prominencia de la sinagoga central y actividad/práctica institucional, y la falta de una identidad nacional-judía, y una tasa inusualmente alta de emigración a Israel, estimulada por esa falta. Como resultado, la comunidad está rápidamente disminuyendo, dejando sólo un puñado de miembros principales, principalmente mayores, para mantener sus tradiciones e historia únicas. Como tal, espero que este estudio pueda preservar una instantánea de la vida judía en Iquitos y fomentar un mayor interés en la comunidad, dentro y fuera de las fronteras del Perú.

Abstract:

This project observes the Jewish community of Iquitos, Loreto, Peru, and its similarities to the standard framework of Jewish identity laid out by Simon Herman (1977) and Altman, Fine, Ritter, Inman, y Howard (2010). Through first-hand observation and semi-structured interviews with a sample population of the organized community, it analyzes various facets of Jewish identity: ethnicity, religion, relations with the non-Jewish community, nationality, and feelings on the State of Israel. This case study finds that the Iquitos community generally follows the aforementioned framework, with a few key differences, especially with reference to the prominent position of the central synagogue and institutional activity/praxis, and a lack of a cohesive Jewish-Peruvian identity, and an unusually high rate of emigration to Israel spurred by that lack. As a result, the community is rapidly dwindling, leaving only a handful of core members, primarily elders, to maintain its unique traditions and history. As such, I hope this study can preserve a snapshot of Jewish life in Iquitos and encourage further interest in the community, within and beyond the borders of Peru.

Palabras claves:

Ethnicity, Judaism, Amazon, Migration, Regional Studies: Latin America, Nationality

Tabla de contenidos:

2. Agradecimientos
3. Resumen/Abstract
4. Palabras claves
5. Tabla de contenidos
6. Clarificación de términos judíos
7. Reconocimiento del sesgo/Planteamiento del problema
8. Justificación de la pregunta
9. El marco teórico
10. Revisión de la literatura
14. Metodología
15. La muestra
17. Generalidades del estudio
20. Línea de tiempo
21. Resultados y análisis
33. Conclusiones
35. Apéndices
42. Obras citadas

Una clarificación de varios términos y prácticas judíos:

Para entender este estudio de caso es importante entender varios hechos y normas sobre el pueblo judío. Tal vez la más importante es la definición de un judío. Esta definición es una versión final ha evitado siglos de estudios, pero en general se puede clasificar a los judíos como nacidos o convertidos. Según la ley judía, el judaísmo se hereda por la línea materna. Una persona con una madre judía y un padre goysiche (no-judío, sustantivo singular “goy”) es un judío, pero una persona con un padre judío y una madre goyische es un goy y tendrá que completar una conversión para ser reconocido por la comunidad más grande, aunque tiene el mismo porcentaje de ascendencia. Un judío convertido tiene que completar un proceso largo y difícil de aprendizaje de las costumbres, prácticas religiosas, historia, y liturgias judías que culmina en una ceremonia conducida por un rabino. Después de este proceso, la ley judía considera a conversos como judíos sin reservación, y los hijos de una mujer convertida son reconocidos como judíos. La excepción es en ciertas comunidades ultra-ortodoxas (por ejemplo, los Haredim de Israel) que no reconocen conversiones hechas por rabinos de denominaciones menos ortodoxas, pero este es un caso raro.

La mayoría de judíos en la comunidad de Iquitos son de ascendencia sefardí, significando que vienen originalmente de la Península Ibérica. Después de la Expulsión de 1492, la mayoría huyeron a las zonas alrededor del Mar Mediterráneo y en África del Norte. Los sefardím han retenido sus costumbres únicas, incluso comida, liturgia, y nombres. Hay también una minoría pequeña de judíos ashkenazi en la comunidad, mayormente descendientes de inmigrantes alemanes y húngaros que llegaron justo antes y después de la Segunda Guerra Mundial para escapar del régimen Nazi. Ashkenazim son judíos de lo que ahora es Europa del Este y del Norte y el oeste de Rusia, también con prácticas y tradiciones distintas.

Esas prácticas y tradiciones vienen de interpretaciones diferentes de los *halajot*, o las leyes judías *rabinicas*. *Halaja* es un término que abarca todas las prácticas y observancias del judaísmo, incluyendo todas las relaciones interpersonales, sociales, e internacionales. Mientras que la palabra halaja literalmente significa “ley,” y en algunos casos sigue siendo usado en ese contexto, generalmente se usa como término genérico por todo el sistema legal del judaísmo.

Relacionado con el concepto de halaja es lo de *minjag*. Minjag significa “costumbre,” y se refiere a ambas costumbres individuales y a la agrupación de costumbres usadas por un grupo específico de judíos. Por ejemplo, el tiempo en que se prende las velas de Shabbat es un minjag, y la manera especial en que los judíos de Iquitos siguen los halajot es un minjag también, su minjag, que deriva mayormente del minjag sefardí.

Finalmente, *hacer aliyah* refiere a la emigración de un judío de la Diaspora a Israel, y es un término específicamente judío (un inmigrante no-judío a Israel no está haciendo aliyah). Las personas que hacen aliyah son conocidas como *olim*. Este tipo de inmigración es estrictamente restringido por el Estado y Rabinato de Israel, y un *oleh* tiene que ser capaz de mostrar evidencia de su judaísmo (por ejemplo, su certificado de conversión, una genealogía familiar, o una tumba).

Reconocimiento de sesgo:

Como es estándar, deseo revelar cualquier sesgo personal antes de venir al trabajo analítico de este proyecto para que su impacto en el lector pueda ser minimizado. Yo misma soy judía, aunque de un subgrupo étnico diferente al de la mayoría de los judíos de Iquitos. Como tal, tengo varios puntos de vista y suposiciones sobre la identidad judía nacidos de mi propia experiencia, que han dirigido la forma de mis preguntas y reacciones a las respuestas. En particular, esperaba que las interacciones de los participantes con el antisemitismo formaran fuertemente su percepción de las comunidades circundantes y sus propias identidades nacionales.

Planteamiento del problema:

El Perú es anfitrión a solo dos comunidades judías, una en Lima y otra en la ciudad de Iquitos, Loreto, ubicada en la selva norte del país. Esta comunidad descendiente en mayor parte de inmigrantes judíos de Marruecos que llegaron en el siglo XIX durante el auge del caucho. Estos hombres jóvenes se casaban con las mujeres locales, incluso de comunidades indígenas o familias criollas, y desarrollaban una comunidad vibrante centrado en la ciudad joven de Iquitos, en aquel entonces poco más que un puesto de negociación. Como comunidad de judíos mestizos, la comunidad de Iquitos es única en el país y casi única en el mundo. Ha seguido un ciclo de

crecimiento y disminución durante sus dos siglos de existencia, notablemente una afluencia de judíos ashkenazi inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial. En años recientes, muchas personas de descendencia judía cuyas familias se habían distanciado del judaísmo están regresando a sus raíces étnico-religiosas, y en el proceso están creando un nuevo tipo de práctica e identidad judía.

Ser judío es tener una identidad compuesta por una mezcla de etnia, denominación y práctica religiosa, y cultura. La identidad nacional y racial también entra a esta mezcla compleja. En cada sociedad, algunos de estos aspectos serán más notables y/o sobresalientes a causa de los valores de la cultura anfitriona. La literatura académica en estudios judíos, la teoría crítica de la raza, y de la sociedad civil/democratización ha demostrado que todas las identidades están compuestas por varias facetas que son hechas más o menos destacadas por las percepciones de la cultura, y que una persona puede escoger algunas facetas particulares para exagerar o esconder. En el caso judío, la identidad tiende a tener más facetas consideradas importantes o sobresalientes, a causa de la posición del judío como el otro perpetuo. Individuos judíos pueden escoger o exagerar varios de estos aspectos de identidad según su situación actual, incluso ubicación geográfica, grupo de pares, trabajo, etc. Este puede debilitar, fortalecer, o simplemente cambiar la auto-identificación con cada grupo y cambiar las interacciones, como, por ejemplo, la familia, la sociedad civil, o el Estado.

Mi pregunta principal de investigación, entonces, es:

“¿Qué significa ser judío hoy día en Iquitos, y como se relaciona esta identidad con sentimientos sobre la nacionalidad y los Estados de Perú e Israel?”

Justificación de la pregunta:

Me parece importante el estudio de esta comunidad en particular por dos razones: una porque añade a los estudios teóricos sobre el judaísmo como identidad social, un campo hasta muy recientemente dominado por modas de investigación que simplifican demasiado la identidad judía; y la otra porque esta comunidad específica representa un ejemplo de un minhag y forma de vida judaica muy única.

Con relación al primer punto, había una tendencia de simplificar la identidad judía a lo estrictamente étnico o religioso, sin dar cuenta de la variación cultural entre subgrupos, niveles de práctica en varias denominaciones, o conversos y judíos por línea paterna. Recientemente estudiosos multidisciplinarios han empezado a conducir investigaciones cualitativas sobre auto-identificación judaica. Es el caso de los psicólogos Altman, Fine, Ritter, Inman, y Howard (2010) cuyo trabajo es útil para entender mejor grupos pequeños en contextos específicos, similar al trabajo que yo intento completar en Iquitos. Estos estudios son útiles en crear marcos generales que permitan entender la identidad judía a través de comunidades diferentes y destacar diferencias entre grupos.

En relación con el segundo punto, hay muy poca investigación sobre esta comunidad y otras comunidades de judíos con raíces mestizas, y ya está en peligro de desaparecer de la región debido a la emigración (particularmente a Israel) y la migración de jóvenes a ciudades más grandes, como Lima. Una tradición e identidad única podría perderse sino se hace un esfuerzo para conocerla. En un tiempo en el cual comunidades judías antiguas están muriendo y siendo expulsados (por ejemplo, en Francia, Yemen, Etiopía, etc.), es necesario preservar la historia de éstas comunidades.

Un estudio breve y cualitativo sobre esta comunidad, como el que he realizado, puede proveer información sobre la auto-identificación como judíos y ciudadanos una comunidad judía única en el Perú, y también llenar un marco teórico ya existente. En este caso, el marco es el ya antes explicado por Simon Herman (1977), que incluye el concepto de una identidad judía necesariamente influida por la cultura externa con componentes étnicos, culturales, y religiosos, siempre fluida y multifacética.

El marco teórico:

La base de mi trabajo es la idea de *la identidad* como es explicada por Paul Collier (2001), de la identidad como un conjunto de varias facetas informadas por la cultura, raza, etnia, trabajo, religión, etc. de un individuo. Un individuo actúa o esconde estas facetas dependiendo de la situación en que se encuentra. Las identidades que más son actuadas y expresadas o las que

afectan más la vida cotidiana del individuo son las identidades más *sobresalientes*, en este caso con un significado de *destacados*.

Este estudio se enfoca en dos aspectos de *la identidad judía*, definida en este caso por los marcos teóricos de Herman (1977) y Altman *et al* (2010) como una identidad compuesta afectada por la exocultura, práctica religiosa, etnia, nacionalidad, y auto-identificación. En este caso, defino a un judío como una persona que cumple, por lo menos, con los seis requisitos propuestos por Altman *et al*. Para comparar importancia entre la identidad etno-religiosa judía y la identidad nacional peruana y/o israelí, utilizo las definiciones de Schnabel y Hjerm (2014) para la identidad nacional como una comunidad imaginada y autónoma capaz de la auto-determinación y en un nivel interpersonal, un sentido de profunda camaradería horizontal delimitada por fronteras geopolíticas.

La identidad etno-religiosa y la identidad nacional son inherentes e involucran la participación en varios aspectos de la *sociedad civil*, la agregación de organizaciones y de instituciones no-gubernamentales que manifiestan la voluntad e intereses de los ciudadanos (Schnabel y Hjerm, 2014). La participación en la sociedad civil y la determinación de cuales facetas de identidad son actuadas en esas situaciones me ayudarán a determinar la importancia comparativa entre la identidad nacional y la identidad etno-religiosa en la comunidad judía de Iquitos. Por ejemplo- ¿es más importante a la identidad judía que uno practique el judaísmo en una comunidad organizada, o que uno sea nacido de padres judíos?

Revisión de la literatura:

Hay tres categorías básicas en la literatura que usaré para este estudio. La primera es una selección de la literatura sobre la construcción de identidades, incluyendo trabajos en los campos de la sociedad civil, el sincretismo religioso, y la identidad nacional, la segunda consiste en exploraciones teóricas y estudios de caso sobre la identidad judía que no tienen que ver con la comunidad iquiteña específicamente; y la tercera trata de la comunidad en particular. En la primera categoría me refiero a obras de Manuel M. Marzal y José Gutiérrez Estévez sobre el sincretismo religioso, y a estudios sobre los efectos de la diversidad étnica e identidades “fractionalized” en la esfera política por Paul Collier, Patrick Honohan y Karl Ove Moene, y al

sobresalientismo de la identidad religiosa en la sociedad civil por Annette Schnabel y Mikael Hjerm. En la segunda, me refiero al trabajo seminal de Simon Herman sobre un marco comprensivo de identidad judía, una visión general de las comunidades no católicas en Iquitos por J. Gutiérrez Neyra, y a un estudio de caso basado en el trabajo de Herman por Altman, Fine, Ritter, Inman, y Howard. Finalmente, en la tercera sección uso un documental realizado por Lorry Salcedo-Mitrani, un artículo histórico de Susan Gilson Miller y un libro comparativo por Ariel Segal.

El libro de Manuel M. Marzal, *Tierra Encantada* (2002) es reconocido como un punto de referencia importante en estudios latinoamericanos sobre el mestizaje de culturas que ocurrió en las Américas a causa de la colonización española. Marzal identifica tres categorías amplias del mestizaje religiosa entre el catolicismo y las creencias indígenas: el sincretismo, el eclecticismo, y la secularización. Sincretismo, según él, es la creación de un sistema de creencias totalmente nuevo a partir del contacto prolongado entre dos (o raramente más) culturas. El eclecticismo, por otra parte, es un proceso de agregación religiosa que ocurre cuando una individual selecciona varios aspectos de varias religiones y ideologías para construir una vida espiritual personalmente satisfactoria. Finalmente, la secularización se define como la importancia menguante de las instituciones religiosas y del dogma oficial en la práctica de la religión (no necesariamente a la mengua de la espiritualidad o de una vida religiosa personal). Marzal concluye que el sincretismo verdadero es raro y que la mayoría de comunidades con prácticas religiosas distintas están en un proceso del eclecticismo y/o secularización. Hay críticas para hacerse en la obra de Marzal, especialmente porque su definición del sincretismo es colonialista y demasiado exigente, críticas que encuentro valiosas. Por eso utilizo el marco propuesta por José Gutiérrez Estévez en su artículo “Otra vez sobre el sincretismo” (2013). Gutiérrez Estévez propone que ciertos aspectos de una práctica religiosa pueden ser sincréticos sin lo que sea el sistema entero. En combinación, el vocabulario de Marzal y el matiz de Gutiérrez Estévez proveen un marco para discutir las prácticas religiosas de la comunidad iquiteña, que son distintas de lo normal judaico.

Muchas de las definiciones que usaré para examinar las varias facetas de identidad y las esferas que impactan vienen del artículo “Implications of Ethnic Diversity” (2001) por Paul Collier, Patrick Honohan y Karl Ove Moene. El artículo ejemplifica el trabajo más amplio de

Collier, que trata de los efectos de la diversidad étnica en guerras civiles, la democratización y el crecimiento económico, particularmente en África. Este artículo contrasta el desarrollo económico en países multiétnicos con sistemas de dominancia y fraccionamiento, concluyendo que el fraccionamiento no es dañino como es comúnmente sostenido. El tema no se relaciona con el mío, pero las definiciones que provee sobre la sociedad civil, la etnia, el sobresalientismo, etc. son muy útiles.

Más específicamente, Annette Schnabel y Mikael Hjerm en su artículo de 2014, “How the Religious Cleavages of Civil Society Shape National Identity,” discuten como identidades religiosas afectan identidades nacionales y sociales. Concluyen que el sentido de identificación nacional es más fuerte cuando hay más homogeneidad religiosa y cuando hay una relación fuerte entre el Estado y la religión, y que un nivel alto de participación en sociedad civil religiosa no afecta sentimientos de identificación nacional. Aunque estos resultados solo consideran la religión de la mayoría y no piensan en cómo las experiencias de minorías religiosas podrían afectar sentimientos acerca de la identidad nacional, todavía es útil como un marco para interrogar la relación entre distintas facetas de identidad en Iquitos. Iquitos es un caso atípico o excepcional en términos de sus hallazgos, y me interesaría investigar si siguen siendo válidos.

Para progresar al segundo conjunto de fuentes, *Los que llegaron después: Estudio del impacto cultural de las denominaciones religiosas no católicas en Iquitos* por J. Gutiérrez Estévez (1992), provee una historia de la llegada y establecimiento de religiones no-católicas y no-indígenas en Iquitos. Aunque ahora es anticuado (y no incluye mucha información sobre los judíos específicamente), proporciona una mirada útil al inicio de la composición actual multi-religioso de la ciudad y como afecta sus instituciones.

Además, discutiré el marco teórico de Simon Herman en su seminal “The Components of Jewish Identity: A Social Psychological Analysis” (1977). Este trabajo era una de las primeras exploraciones de la identidad judía que no la trataba como solo una religión o etnia, sino como una identidad compuesta de práctica religiosa, una etnia genética/lingüística, y cultura, siempre y diversamente influenciada por el entorno goyische. Herman creó dos conjuntos de características, el primero tratando de la naturaleza de la relación del individuo con la comunidad judía (en este caso global) y el segundo de la percepción del individuo de los

atributos de la comunidad y la medida en que el individuo practica normas grupales. Algunas fallas de este marco son el descuido de un componente étnico y el énfasis en una infancia judía y la educación judía temprana como marcadores, cosas que no están disponibles a conversos al judaísmo o a personas que regresan a sus raíces judías (teshuvim). Estas dos fallas son particularmente poco útiles en relación con Iquitos, donde la gran mayoría de judíos son conversos o teshuvim. Sin embargo, este ensayo es una obra clave en el campo de estudios judíos y provee un marco inicial a partir del cual es posible construir otros marcos más útiles.

Uno de esos marcos se puede encontrar en el estudio de caso de Altman *et al* sobre judíos Conservadores (la denominación, no la ideología), “Exploration of Jewish Ethnic Identity” (2010). Usando una muestra pequeña de judíos americanos Conservadores y el marco de Herman como puntos de partida, el estudio desarrolla un marco propio en seis partes. Los autores toman cuidado para mantener sus categorías suficientemente abiertas, a fin de incluir conversos y personas de niveles diferentes de práctica -a diferencia de Herman- y también ponen más énfasis en la auto-identificación. En general, el marco es más útil para el estudio de Iquitos, y además, la organización y metodología son similares a las que utilizaré.

El tercer conjunto se consiste en casi toda la literatura producida sobre los judíos de Iquitos, un cuerpo de trabajo bastante pequeño. El más reciente es una película documental, *The Fire Within: Jews in the Amazon Rainforest* (2008), dirigido por Lorry Salcedo-Mitrani, que ofrece una perspectiva relativamente imparcial e histórica de los judíos iquiteños. Como una fuente de detalles en la historia de la comunidad es útil, pero no ofrece muchas perspectivas sobre los sentimientos de la comunidad sobre identidad, en particular sobre cómo afecta sus relaciones con otros en Iquitos. Lo mismo se puede decir sobre el artículo de Susan Gilson Miller, “Kippur on the Amazon” (1996), que ofrece una historia temprana de la formación de la comunidad por parte de inmigrantes marroquíes que llegaron al Perú atraídos por el boom de caucho. Es muy interesante y útil para entender las prácticas religiosas de la comunidad, pero no trata de la identidad o la identificación. No obstante, el libro de Ariel Segal, *Jews of the Amazon: Self-Exile in Earthly Paradise* (1999), ofrece una visión un poco más crítica y una interrogación de su práctica, también comparando la comunidad iquiteña con otros grupos de judíos “perdidos” a través de la Diáspora. En total, este último conjunto es útil para entender la formación e

historia temprana de la comunidad, pero no ayuda a entender las percepciones y sentimientos de sus miembros sobre sí mismos como judíos.

Para concluir, puedo decir que probablemente mi ISP se parecerá al artículo de Altman et al., en términos de su metodología, materia, y muestra. Sin embargo, el vocabulario que proviene de Collier, Marzal, Schnabel y Hjerm, y Gutiérrez Estévez formará la base de mi trabajo teórico, especialmente el de Collier. En general, la literatura que trata específicamente de la comunidad iquiteña funcionará como una fuente de antecedentes históricos, mientras el trabajo puramente teórico de Collier y Herman informará el punto de partida para un estudio de caso en el estilo de Altman et al. Porque no hay mucha literatura sobre la identidad judía que siga el marco de Herman y porque no hay literatura que la explore en el contexto de Iquitos. Cada fuente proveerá una parte pequeña de la base de mi trabajo sin ninguna fuente en particular como el dominante.

Metodología:

Durante mi periodo de investigación para este proyecto, usé las técnicas de entrevistas interpersonales, observación directa, y observación participante. Las entrevistas tomaron la forma de entrevistas interpersonales semi-estructuradas, con una lista de preguntas fijas sobre puntos claves en adición a conversación y exploración libre. En general, me encontré que me permitió controlar un poco la dirección de la conversación y el tipo de datos que recibo mientras los sujetos ofrecieron más información por su propia voluntad.

Por fin realizó 21 entrevistas, 19 de los cuales resultaron usables. Encontré la mitad de mis sujetos antes de llegar a Iquitos, a través del presidente de la comunidad, y los demás durante los servicios de Shabat. Mis requisitos fueron que los participantes sean mayores de edad, participantes activos en la comunidad (en que asistan a servicios y otras actividades organizadas), judíos nacidos o que habían completado sus conversiones, y residentes permanentes o a largo plazo de la ciudad de Iquitos (y no de otras ciudades en la región). La mayoría de los miembros de esta comunidad viven en el distrito central de Iquitos en la ciudad del mismo nombre, o en el distrito ribereño de Belén. La sinagoga de la comunidad también funciona como un tipo de centro comunitario y un eje de actividad comunal, y se está ubicada en

una locación central, cerca de la Plaza de Armas. Por eso, la usé como un punto de encuentro central y realicé la mayoría de mis entrevistas allí, más algunas en las casas de los sujetos.

Para asegurar que los datos de las entrevistas fueron tan precisos como posible, también participé en la observación directa y participante. La observación directa incluyó observando la presencia de objetos de devoción como menorot o mezuzot en las casas, prácticas como el orden de los servicios de Shabbat, la liturgia, las estructuras de familia, etc. Pasé todos los días de la primera semana en la sinagoga hablando con los presidentes de la comunidad y los múltiples miembros que habitualmente pasan allí durante el día. En la segunda semana, viajé a varias casas privadas para hablar con miembros incapaces o indeseables de reunir en la sinagoga. Los viernes asistí a los servicios de Kabbalat Shabat, y los sábados participé en las clases de liturgia e historia judía ofrecidas por la sinagoga. Esta presencia casi constante resultó en muchas conversaciones informales que previeron información invaluable sobre la historia y costumbres de la comunidad afuera de mis entrevistas. La observación participante me permitió unirme con la comunidad en su práctica cotidiana y mostrar respeto por la comunidad y su forma de ser. Se me dio la oportunidad de conocer y hablar con gente nueva en una situación menos formal y de experimentar en algún nivel qué es ser judío en Iquitos.

En términos de instrumentos, usé teléfono celular como grabadora de audio, una cámara digital para preservar imágenes sobre el cementerio y sinagoga, mi diario de campo para recordar observaciones, entrevistas, información de contacto, etc, una pauta/guión flexible para mis entrevistas y mi libro de metodología para resolver varias preguntas que surgieron a través del proceso.

La muestra:

Finalmente, la muestra consiste en 19 adultos, miembros activos de la comunidad organizada, de un edad promedio de aproximadamente 45 años (edad mediana de 43). 17 tienen ascendencia judía y también se habían convertidos; 2 se habían convertido sin ascendencia judía. Todos son nativos de Iquitos que viven permanentemente en la ciudad o están viviendo allí por un periodo extendido (más de un año) después de tiempo en Israel. La división de género es casi 50/50, con una mujer más. La posición socioeconómica de mi muestra fue auto-descrita como

media-baja, en una posición de poseer sus propios negocios y mandar sus hijos a colegios privados, pero no necesariamente capaces de asistir a la universidad.

Generalidades del estudio:

La comunidad en Iquitos tiene una historia de aproximadamente 136 años, desde los 1880s hasta ahora. (Por favor, miren la página 20 para una línea de tiempo simple de la comunidad.) Los primeros judíos en Loreto eran mayormente hombres jóvenes y solteros de Marruecos, especialmente las ciudades de Tánger y Marrakech atraídos a Perú por el auge del caucho (Miller, 1996). La mayoría eran hijos menores en busca de una fortuna independiente, que normalmente trabajaban en el almacenamiento y el envío por los exploradores que entraban a la selva en sí. Porque sus negocios eran tan dependientes del río, sus tiendas, casas, y puertas eran una parte significativa de la ciudad naciente de Iquitos.

Después de varias décadas, las familias judías formaban una parte influyente y adinerada de la ciudad joven, y todavía se puede ver sus nombres en varios mercados, puestos militares, y monumentos, tanto como en las listas de fumadores por organizaciones como el Club Internacional, el Club de Leones, Iquitos, y, por supuesto, la Asociación de Beneficencia Judía de Iquitos (Salcedo Mitrani, 2008). Sin embargo, muchos se habían casado con mujeres locales, frecuentemente indígenas o criollas, y poco frecuente judías. Estos hombres, separados de sus familias, ubicados en un ambiente que, si no era abiertamente antisemítico, era fuertemente católico y no muy acogedor de extranjeros, no tenían mucho apoyo en sus deseos de seguir practicando y viviendo como judíos (Miller, 1996). Muchos dejaron de practicar en una forma pública, la creación de una sinagoga formal no ocurrió hasta los años 90, y por muchos años el único sitio público abiertamente religioso era el cementerio judío. Otros abandonaron completamente su práctica y se asimilaron, con el resultado de que existen hoy día muchas familias con nombres judíos (Cohen, Abecasis, Toledano, etc.) que son católicos practicantes con poco conocimiento de sus raíces judías (Segal, 1999).

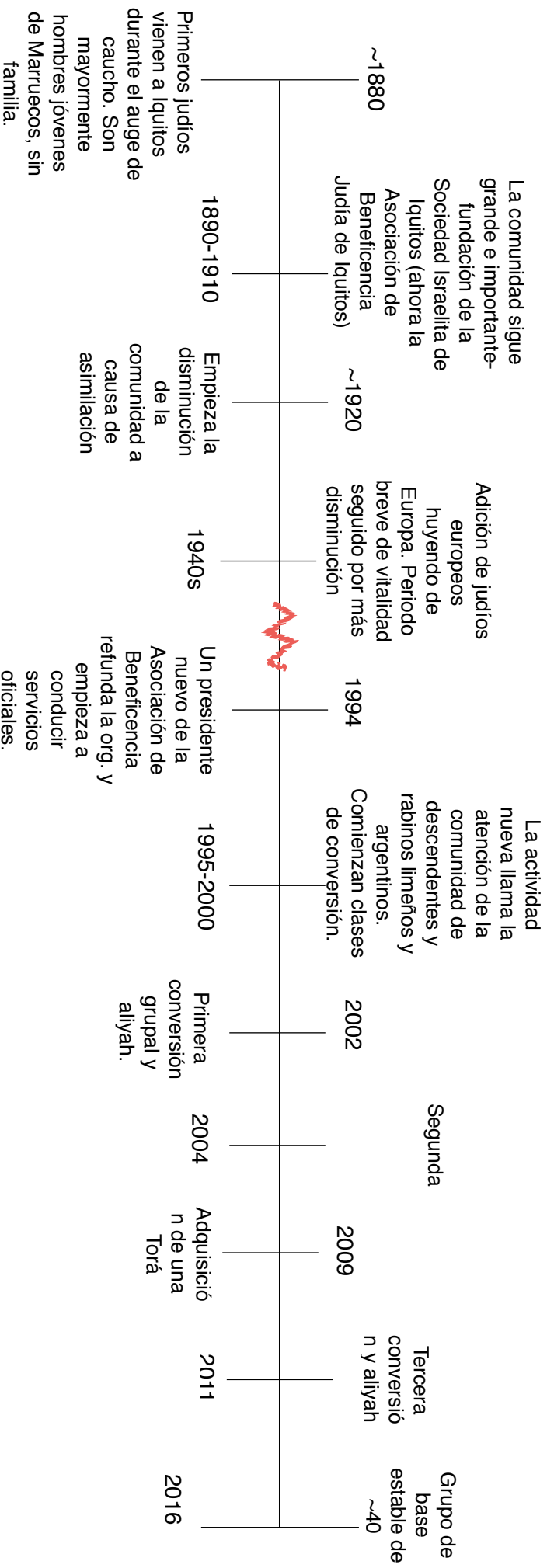
No obstante, un grupo central de judíos seguían practicando y participando en una vida judía mayormente enfocada en actividades culturales sin la necesidad de un rabino o lugar oficial de culto. La Asociación de Beneficencia Judía patrocinaba muchas actividades y apoyaba a varias familias en casos de desastre, familias particulares tenían reuniones semanales en viernes, y familias observaban fiestas como Shabat y Janukah privadamente en sus casas (Segal, 1999).

Es difícil decir que era una comunidad organizada como hay hoy día, pero ciertamente eran varias familias prominentes que organizaban varias actividades. La ABJI, como una de las únicas organizaciones específicamente judías en Iquitos, desarrollaba una posición central en la ciudad como un lugar de encuentro importante, y su presidente ganaba influencia con la organización, un estado de cosas que sigue ahora.

Después de un pequeño auge en los años 40 como resultado de un surgimiento en inmigración debido a judíos europeos huyendo de la Alemania Nazi, la comunidad se estancó por algunos decadas más (Segal, 1999). Empezó a revivir cuando el último presidente de la ABJI, seleccionado en 1994, empezó a organizar la comunidad más frecuentemente y con un foco más particular en prácticas religiosas activas, por ejemplo, servicios de Shabat con liturgia y discusión de halajot. Muchas personas comenzaban a tener un interés más fuerte en sus raíces judías, y la población de la sinagoga naciente crecía rápidamente. La ABJI se convirtió en más o menos la comunidad en sí, cobrando cuotas y asignando a su presidente muchos de las responsabilidades laicas de un rabino. Este resurgimiento atraía la atención de una selección de rabinos en latinoamerica, especialmente de la comunidad ashkenazi en Lima y el movimiento Conservador en Argentina (Salcedo Mitrani, 2008). Con la ayuda de estas otras comunidades, la ABJI lograba adquirir sidurim (libros de oración), materiales de enseñanza, y a veces visitas de los mismos rabinos. Antes de su elección como presidente de la ABJI (una posición que todavía tiene actualmente), el Sr. Jorge Abramowitz su esposa, Sra. Francisca Velas Silva de Abramowitz, ofrecieron una parte de su casa privada para el uso de la comunidad como sinagoga. Con un espacio seguro y espacioso, más actividades fueron llevadas a cabo y la comunidad crecía a través de los años 90.

En el siglo XXI, los cuatro grandes eventos fueron las tres conversiones masivas, conducidas en 2002, 2004, y 2011, y la elección de Sr. Abramowitz como presidente en 2005 (Salcedo Mitrani, 2008). Los números en las conversiones muestran bien el crecimiento y regreso llamativo a una identidad fuertemente judía. En la primera conversión, 99 personas, adultos y jóvenes, se convirtieron, en la de 2004, 250 personas, y en 2011 un poco menos de 300. Sin embargo, casi todos ellos han hecho aliyah un los últimos años, y ahora el grupo de base de miembros activamente participativos en la comunidad ha caído a aproximadamente 40. Ese

éxodo sugiere que algunos aspectos de la identidad judía-iquiteña son más fuertes que el deseo de quedarse en Perú, y forma la base de esta investigación.



Resultados y análisis:

En esta sección presento mis hallazgos. Primero describo brevemente como acuerdan el marco de identidad judía de Altman *et al* (2010) y la identidad como fue descrita por mis sujetos de entrevista. Después, investigo con más profundidad, incluso datos cuantitativos, algunos puntos donde las respuestas de la muestra son diferentes de o más complicados que el marco, notablemente la experiencia del antisemitismo, la formación de una identidad nacional-judía, y sentimientos sobre Israel.

Un resumen del marco de Altman et al (2010):

Recuerden que, según Altman *et al* (2010), la identidad judío se forma de seis partes. La primera es *una identidad bicultural (o multicultural)*, la segunda es *la personalización de la identidad judía*, la tercera es *la presencia de reforzadores de la identidad judía*, la cuarta es *las dificultades experimentadas en la ausencia de reforzadores*, la quinta es *incidentes críticos que requieren la expresión de la identidad judía*, y la sexta es *incidentes críticas que requieren la negación de la identidad judía*.

En comparación con el marco de Altman et al (2010):

Categoría 1: Una identidad bi- o multi-cultural

Si bien cada persona está formado por su entorno y país, la comunidad de Iquitos generalmente no se sienten que haya una identidad que es una fusión de su identidad nacional peruana y su identidad como judíos. Hay un sentimiento impreciso de una identidad regional, judía-loretana, pero existe mayormente en oposición a la comunidad que vive en Lima, no por sus propias características.

Categoría 2: La personalización de la identidad judía

En el marco de Altman *et al*, la personalización incluye tener amigos y familia judíos, mostrar comportamientos religiosos y mantener tradiciones, y celebraciones culturales, todos de los cuales demuestran los judíos de Iquitos. En corto, conexiones personales con la comunidad y la religión. De hecho, la conexión fuerte con la sinagoga individual y la homogeneidad de materiales de enseñanza de practicar podría hacer la síntesis de

una comunidad judía más fuerte que el modelo propuesto por Altman *et al.* Sin embargo, los autores también incluyen la conciencia de la persecución judía como un factor de personalización, que no se ve fuertemente en Iquitos. No obstante, la práctica individual y especialmente en comunidad es muy importante.

Categoría 3: La presencia de reforzadores de la identidad judía

Esta es una comparación interesante, ya que el marco de Altman *et al.*, como el de Herman (1977) generalmente privilegia las experiencias de judíos nacidos. Las subcategorías nombradas por Altman *et al.* son similares a las listadas en categoría 2 (familia, amigos, comunidad), con la adición de relaciones positivas con goyim, y la necesidad de explicar/educar a personas sin conocimiento del judaísmo. En general, la comunidad de Iquitos es muy unida, con muchos reforzadores internos. De hecho, porque muchos individuos no tienen familia extendida judía y una comunidad muy enfocada, es posible que estos reforzadores internos puedan ser más poderosas que en otros lugares. Las dos segundas subcategorías son un poco más difíciles, a causa de las opiniones sobre el antisemitismo y la ignorancia de la comunidad iquiteña más grande, descritas más abajo. Este no ha tenido una respuesta clara en mis entrevistas, y tengo que decir que probablemente son en una base caso por caso. Sin embargo, reforzadores intracomunitarias puedan ser aún más reforzantes.

Categoría 4: Las dificultades experimentadas en la ausencia de reforzadores

Como mencionado directamente arriba, hay poco apoyo en la comunidad iquiteña más grande. Hay muy poco conocimiento sobre el judaísmo y poco apoyo por judíos individuales en las esferas profesionales y educativas. De acuerdo con el marco de Altman *et al.*, los judíos de Iquitos, aún cuando no reconocen la incomodidad de vivir como judío en la ciudad como antisemitismo pasivo, ciertamente se sienten su estatus como una minoría. La falta de familias extendidas judías reduce el círculo de otros judíos o el apoyo de familiares, y divisiones intracomunitarias (en este caso, la entre Lima e Iquitos y la competición sobre razones por hacer aliyah) quedan hacer que algunos se sienten como marginados en su propia comunidad. Sin embargo, en vez de hacer que la comunidad sienten menos judía, simplemente hace que parezca menos

peruana. Ciertamente, altas tasas de aliyah no parecen ser el resultado de una población alejada de su religión por la cultura dominante; más bien, la cultura dominante parece solidificar la identidad étnica y religiosa al destacar todas las formas en que los judíos de Iquitos no son peruanos “normales.”

Categoría 5: Incidentes críticos que requieren la expresión de la identidad judía

Esta categoría incluye actos cotidianos de expresión judía, adentro y afuera de la comunidad judía. En el caso de Iquitos, ambas situaciones ocurren con frecuencia- la comunidad unida de la sinagoga y su horario regular proveen oportunidades frecuentes para afirmar el judaísmo entre otros judíos, y el entorno mayormente inconsciente de Iquitos (incluso, en este caso, familias extendidas) provee muchas oportunidades para educar y declarar el judaísmo a extranjeros. La percepción general de una falta del antisemitismo activo generalmente apoya a estas interacciones.

Categoría 6: Incidentes críticos que requieren la negación de la identidad judía

Altman *et al* listan dos subcategorías aquí: disfraz activo de identidad judía por el peligro o la cuestión simplemente “no subiendo,” en conversación cotidiana, haciendo de la falta de declaración un acto pasivo. En el caso de Iquitos la subcategoría más apropiada es sin duda la segunda. No hay un espacio por judíos en el discurso general de Iquitos, y a menudo es simplemente más fácil no subir el tema. Este refuerza el sentido de ser una minoría en su país.

Ahora enfoco en algunos de los puntos mencionados arriba como diferentes o notables en el contexto del marco. En particular, quiero discutir la cuestión de herencia vs. práctica, el tema de auto-identificación, y sentimientos sobre nacionalidad peruana, identidades compuestas, y identificación con el Israel. Los resultados que se acercan del tema de Israel y nacionalidad demarcan la área en que la comunidad de Iquitos más separa del marco de Altman *et al*, y además amenazan la existencia continuada de los judíos iquiteños en la ciudad. Además, aquí se encuentra los datos cuantitativos más importantes.

Herencia y historia personal de práctica:

En las 19 entrevistas usadas aquí, todos los sujetos se habían convertido, pero solo dos no tenían ascendencia judía. Las dos conversas sin ascendencia eran mujeres, ambas de las cuales estaban en relaciones románticas con hombres judíos y habían hecho sus conversiones con ellos.

De los 17 que tenían ascendencia genética, 15 (88% de los 17 y casi 79% de la muestra entera) sabían de su ascendencia judía toda su vida, bien que en niveles diferentes. 6 de los 15 (40% de los 15 y casi 32% de la muestra entera) no practicaban como jóvenes y empezaron más tarde en sus vidas (después de su adolescencia). 3 (20% de los 15 y casi 16% de la muestra entera) empezaban como niños jóvenes, y 6 (40% de los 15 y casi 32% de la muestra entera) practicaban toda su vida e hicieron conversión solo porque de su condición de judíos patrilineales. Solo dos de los 17 (casi 12%) no sabía, ambas mujeres. Ambas conversas se convirtieron alrededor de sus veinte años.

En general, entonces, era común saber de su herencia genética judía, y solo un poco menos común practicar desde el nacimiento que empezar más tarde. Sin embargo, el nivel de práctica no afecta la tasa de conversión, porque halajot requieren que judíos patrilineales hagan conversión a pesar de la observancia dedicada. No obstante, me interesa que ninguno de los 6 que practicaban toda su vida querían el reconocimiento que viene con la conversión.

La importancia de herencia vs. práctica:

Como dije en la sección de definición de términos judíos, a pesar del reconocimiento en la halaja, a veces hay prejuicio contra conversos. Me interesaba saber como esta comunidad, hecha casi totalmente de personas que se habían convertido, pensarían en conversos, especialmente porque la mayoría sí tenían descendencia étnica judía, aunque sea poca.

17 de los 19 (89%) afirmaron firmemente que la “sangre judía” no era más importante para la identidad judía que la fe y la práctica. Ese numero incluye ambas conversas sin herencia étnica. No obstante, 7 de los 17 (41% y casi 37% de la muestra entera) dijeron que si una persona tuviera “sangre judía,” era importante, si bien no *más* importante. Por muchos, era su conocimiento de su descendencia judía que les interesó en el judaísmo.

Una persona declaró que herencia y práctica eran igualmente importantes, y solo un individuo declaró que la herencia era más importante que el nivel de observación. Creo que es notable que este último individuo había practicado toda su vida y tenía un padre judío practicante.

En mi experiencia personal, esta muestra una aceptación de conversos significativa más alta que lo normal en comunidades Conservadoras. Además, implica para mí que para esta comunidad, el judaísmo no es una faceta pasiva de la identidad; más bien, proviene del desempeño activo. Esto me sugiere que el hecho de que casi toda la comunidad ha completado una conversión ha disminuido el estigma posible de ser converso. En vez de estatus determinado por nacimiento, los miembros de la comunidad que practican más tienen más estatus. Eso se apoya en el trabajo de Segal (1999), que menciona que los líderes antes de la formación de una comunidad más organizada tendían de ser los individuos que sabían más de la liturgia y historia judía, y especialmente los que sabían hebreo de algún nivel. Además, el punto de vista de judíos fuera de Iquitos depende en la práctica consistente del judaísmo, no un aspecto inherente de la genética.

Auto-definición de ser judío:

Si la descendencia judía no es la cosa más importante para la mayoría, ¿qué son los rasgos que definen un judío para esta comunidad? Esta es una pregunta mucho más difícil de cuantificar, con respuestas y maneras de explicarlas que varían entre cada persona. Sin embargo, vi a tres hilos generales sobre los cuales casi todos los participantes estaban de acuerdo, y algunas otras categorías notables. También pude dividir estas respuestas en dos categorías generales, que se acercan de acciones físicas, y otra que se acerca de cualidades personales filosóficas.

1. Acciones físicas

Cada uno de los sujetos dijo que siguiendo los halajot era una parte muy importante de ser un judío. Para elaborar un poco, esto significa practicar el judaísmo de una manera activa de acuerdo con las leyes rabínicas generalmente aceptadas. Cuando pedí ejemplos, todos los sujetos

mencionaron el mantenimiento del Shabat, muchos mencionaron la observancia de otras fiestas, 11 mencionaron kashrut (los halajot que gobiernan la comida), y un número significativo mencionó diversas leyes específicas, como las que tienen que ver con el matrimonio, la circuncisión, la limpieza ritual, etc.

14 (casi 74%) respondieron que la participación activa en una comunidad judía organizada era necesario. Asistir a servicios y fiestas y meterse en otros aspectos de una institución formal del judaísmo, como clases de liturgia o una posición administrativa eran ejemplos comunes. Aunque la práctica independiente y en casa es un aspecto importante del judaísmo, y la centralización de un solo lugar e institución es un poco inusual fuera de comunidades ultra-ortodoxas, el énfasis en Iquitos parece caer en la sinagoga. Yo teorizo que porque esta comunidad realmente solo tiene una fuente de educación sobre el judaísmo y un lugar para reunirse con otros judíos, la importancia de la sinagoga como un centro de vida judía ha crecido. Es difícil practicar independientemente en Iquitos por la falta de comida kosher, objetos religiosos como candeleros, y recursos educativos como libros; entonces, la mayoría de recursos para practica vienen de una sola fuente y requieren una presencia física en la sinagoga, que refuerza el sentimiento de pertenencia y centralización de la comunidad oficialmente organizada.

La tercera categoría de acciones físicas que “hacen” un judío en los ojos de mi muestra es “mantener una casa judía.” Esto implica practicar el judaísmo en casa: observar Shabat y otras fiestas en casa cuando no en la sinagoga, criar hijos con un conocimiento de la historia y práctica judaica, comer tan kosher como sea posible, etc. Como mencioné directamente arriba, este tipo de práctica es más difícil en Iquitos que en lugares con comunidades más grandes de judíos, pero obviamente mantiene un lugar importante en la formación de identidad personal- lo que Altman *et al* llamaría “la personalización de la identidad judía.” Interesantemente, esta respuesta son, es hecho, más cercana al marco de Herman (1977) que al marco de Altman *et al*, en su énfasis de crianza judía.

2. Convicciones filosóficas

Después de estas acciones activas, un espectro de requerimientos filosóficos o basados en la fe era propuesto como una base de identidad judía. Solo 4 participantes (21%) dijeron que un judío debe creer en la Torá y/o amar a Dios. Sin embargo, 8 de mis participantes (42%) mencionaron “una convicción” como parte integral de una identidad judía, algo que no podían definir más allá de un sentido de ser atraído espiritualmente a la religión y la comunidad judía entera. Muchas personas nombraron a esa “convicción” como la cosa que hace un judío “real,” asignando menos importancia a la sangre judía o estatus de conversión.

No obstante de la definición personal de la identidad judía, cada sujeto de entrevista se identifica fuertemente con su propia definición. Nadie se sentía inseguro en su identidad o pensaba que podía ser *más* judío (aunque muchos pensaban que podían *practicar* más).

Nacionalidad peruana y el judaísmo:

Este último punto se relaciona pulcramente con la cuestión de la identidad nacional y como entra en congruencia con las identidades judías en esta comunidad. El judaísmo me parecía una de las facetas más destacadas en la identidad de estas personas, ambos en su propia visión de sí mismos y en los ojos de la población goyische de Iquitos (muchas personas en la calle podían dirigirme a varias casas privadas con el conocimiento de que la familia allí era una familia judía). Altman *et al* dicen que la primera requerimiento de la identidad judía es que la identidad sea bicultural, es decir, una identidad que combina aspectos de la cultura judía y de la cultura anfitriona. Sin embargo, 14 de los participantes (74%) negaron que había una identidad específicamente judía-peruana, distinta a otros judíos en otras partes del mundo. Eso me sugiere que se ven la identidad nacional peruana y la identidad judía como distintas, o aún mutuamente excluyentes (considerando la tasa alta de emigración, explorada más llenamente abajo). En el modelo de la identidad propuesto por Collier (2001), esto significa que la faceta de identidad que trata de identidad nacional y la faceta que trata de identidad étnica y religiosa son distintos, y que la segunda es más sobresaliente.

En el artículo de Altman *et al* (2010), esa identidad involucra elementos de conflicto y competición, pero también una lealtad al Estado o un sentido de pertenencia, aún como una minoría. Por ellos, ese conflicto era parte de una identidad judía-americana única. Sin embargo,

los participantes iquiteños no reconocieron dificultades en su práctica judía como parte de una identidad coherente que incluye una lucha, sino algo en el que se separaron más de una identidad peruana, sin hablar de una judía-peruana. Su judaísmo y su peruanismo son aspectos diferentes, no mezclados.

Sin embargo, de esos 14, 5 (36% de los 14 y 26% de la muestra entera) dijeron que creían que era una identidad judía-loreтана, distinta a los judíos de Lima. Casi todos que mencionaron esta distinción dijeron que judíos loretanos están más involucrados en la familia, son más calurosos y más basada en la comunidad, características que también se atribuían a la gente de la selva en general. Esta identidad parece existir más en oposición a la identidad limeña que como una identidad en sí. Collier (2001) no califica su teoría así, pero creo que es importante notar que esta faceta crece de oposición y relaciones de individuos fuera de la comunidad y no es un desarrollo interno.

La división entre los judíos de Lima y la comunidad de Iquitos parece una razón fuerte para la negación de una identidad judía-peruana. Aún las personas que no identificaban una identidad judía-loreтана eran dispuestos a decir que la comunidad en Lima era demasiado diferente. Muchos citaron a la distancia entre los dos, otros a la diferencia en práctica entre los iquiteños sefardíes y los limeños mayormente ashkenazies, pero la mayoría dijeron que era un problema de prejuicio por parte de la comunidad limeña. Muchos dijeron que la comunidad limeña piensa que conversos son menos judíos, o que los conversos iquiteños específicamente no son suficientemente judíos, y varias otras personas atribuyeron la animosidad al clasismo y al racismo. Es importante notar que el rabino de una de las sinagogas limeñas ha estado muy involucrado en la comunidad iquiteña en años recientes, incluso conduciendo dos de las conversiones grupales, así es claro que este sentimiento no es universal. No obstante, la percepción de esta división entre la población judía total en Perú ha prevenido la creación de una identidad fuerte nacional-judía.

El antisemitismo y sus afectos en la identidad judía y la identidad peruana:

Altman *et al* nombran la experiencia del antisemitismo como un factor importante en la creación de una identidad judía, en categoría múltiples. Puede aparecer como incidentes que

requieren una negación o una declaración de su identidad como judío, como una división la cultura anfitriona y la minoría judía, etc. Se considera como una fuerza inescapable que forma muchas interacciones al nivel personal y nacional.

De los 7 que dijeron que sí han experimentado el antisemitismo, 4 lo experimentaron en países no peruanos, especialmente Israel. Además, tendieron de ser más jóvenes que los que dijeron que no lo experimentaron. 4 de los 7 también dijeron que sus experiencias con el antisemitismo les hicieron sentirse más judíos, en mantenimiento con la teoría de Altman *et al.*

Sin embargo, 12 (63%) de la muestra dijeron que no han experimentado el antisemitismo en sus vidas. Muchos dijeron que no hay antisemitismo en Iquitos, solo ignorancia. Sin la experiencia del antisemitismo, es difícil decir que la identidad judía se fortalece o debilita a causa del antisemitismo. Me gustaría notar que yo no proveí una definición del antisemitismo, y solo pregunté si los entrevistados lo habían experimentado. En mi opinión, la ignorancia determinada por la falta de acomodación de escuelas y trabajos, y la presencia penetrante de estereotipos (aún estereotipos “positivos”) en toda la cultura cuentan como antisemitismo, aunque no hay swastikas pintadas en los muros o violencia directa.

En breve, este es una exclusión de la sociedad civil de Iquitos. Las esferas de educación y trabajo son, por diseño o simplemente el descuido, son parcialmente cerradas a los judíos de la ciudad. La Iglesia católica y los clubes y grupos que dirige forman una parte notable de las otras actividades disponibles en la ciudad (Segal, 1999), y la presencia abrumadora con cristianos y católicos en cada círculo de la vida puede hacer amistades y participación en varios aspectos de la vida pública incómodos (Gutiérrez Neyra, 1992). En acuerdo con el trabajo de Schnabel y Hjerm (2014), la participación en la sociedad civil es uno de los factores más importantes por la formación de una identidad nacional fuerte. Si los judíos de Iquitos no pueden o no quieren acceder a la sociedad civil de Iquitos, no es una sorpresa que la identidad nacional es débil mientras la identidad judía es fuerte.

Considerando que muchos citaron la dificultad de practicar en el entorno profundamente católico-céntrico de Iquitos como una razón para emigrar, me parece que la percepción de lo que es el antisemitismo es un poco sesgada, y el antisemitismo que experimentan (aunque no por ese

nombre) sí afecta la percepción de identidad nacional. Es decir, la debilita mientras fortalece las identidades judía e israelí.

En general, entonces, me parece que la experiencia del antisemitismo (incluso si no está reconocido como tal) debilita la percepción de la identidad nacional peruana mientras fortalece las identidades judía e israelí.

Perú vs. Israel:

Dicho eso, 14 de la muestra (casi 74%) sentía afecto y lealtad a Perú hasta cierto punto. 3 más dijeron que sentían afecto y lealtad a la selva, si no al país entero, y solo 3 dijeron que no sentían afecto ni lealtad a Perú. La diferencia no es que no se sienten peruanos, es que no sentían que había una diferencia entre un judío de otra parte del mundo y un judío peruano.

No obstante, ese afecto y lealtad generalmente eran menos de lo que sentían hacia Israel. 12 (63%) consideran a Israel como su patria o su hogar, mientras nadie dijo lo mismo de Perú. 4 dijeron simplemente “sí,” sienten una conexión con Israel, y solo 3 dijeron que sentían algo, aunque no sea muy fuerte. Nadie dijo que no sentía una conexión.

8 (42%) dijeron específicamente que sentían menos para Perú que para Israel, y aún las personas que no sentían algo muy fuerte no sentían más para Perú. Notablemente, solo 5 (26%) no quieren hacer aliyah eventualmente o ya han hecho aliyah.

Cuando explicaban sus sentimientos sobre Perú, los sujetos generalmente decían que su afecto por Perú venía de su niñez allí, de su familiaridad con el ambiente y la historia del lugar. Los pocos que ya han hecho aliyah también sentían algo así por Israel después de un promedio de 19 años viviendo allí. Mientras tanto, la lealtad y afecto dirigidos a Israel por personas que no han hecho aliyah vienen de un sentimiento de pertenencia basado en creencias religiosas, no en la experiencia. Como mencioné arriba, es claro que hay una sensación de ser una minoría en Iquitos, reprimido de la práctica apropiada y la auto-expresión como judíos, que no existe en Israel o en la impresión de Israel en las manos de aquellos que aún no han hecho aliyah, probablemente contribuye a un sentimiento más fuerte de pertenencia a Israel y no a Perú. Es asumido que allí, el teoría de Schnabel y Hjern (2014) serviría mejor, a causa de una integración más completa a la sociedad del Estado en su conjunto.

Emigración (aliyah):

En el tema de aliyot, 14, casi 74%, quieren hacer aliyah un día, están en el proceso de hacer aliyah, o ya han hecho aliyah. Solo 5 (26%) no quieren hacer en absoluto. Solo 3 (16% de la muestra entera) prefieren quedarse porque quieren cuidar la tradición iquiteña, y a los dos restantes les gustaría irse, pero se sienten demasiado viejos para empezar una nueva vida en Israel. Todos los que no quieren hacer aliyah, independientemente de la razón, son significativamente mayores de la edad promedio (45), por lo menos de 60 años.

Eso refleja un sentimiento común en la comunidad en conjunto, que Israel es un lugar para los jóvenes, o por lo menos un lugar al que los jóvenes pueden adaptarse mejor que las personas mayores. Muchos de los entrevistados mencionaron que se ha vuelto común que los adolescentes se vayan a Israel tan pronto como se han graduado de la secundaria, cuando tienen 18 o 19 años de edad, o a veces aún más temprano. Por eso, hay muy pocos jóvenes restantes en la comunidad- aparte de infantes y niños de menos de 10 años, solo vi a tres adolescentes en todas mis interacciones con la comunidad.

En términos de razones por hacer aliyah, parece que hay una mezcla de motivos religiosos y basados en comunidad/familia y motivos económicos. La migración en cadena es un fenómeno común, especialmente en el formato hijo mayor-hermanos menores-padres. Todos los entrevistados con familia ya en Israel querían hacer aliyah o ya estaban en el proceso. Algunos de las personas que no querían hacer aliyah citaron el hecho de que no tenían familia en Israel. En la otra mano, de las 4 personas que habían regresado al Perú después de tiempo en Israel, todos regresaron por razones familiares: para apoyar a padres mayores, para ayudar cónyuges con sus propias aliyot, etc.

La razón más citada entre los 14 que ya han hecho aliyah o quieren hacerla un día es la facilidad de practicar más ortodoxamente en Israel. 7 (50%) citaron esta razón. Después viene el deseo de estar con la familia (4/casi 29%), y en tercer lugar 3 (21%) sentían que pertenecían a Israel porque son judíos. De los cuatro que ya han hecho aliyah, 3 dijeron que ahora se sienten más en casa en Israel que en Perú (todos de los tres habían vivido en Israel por más tiempo que en Peru).

Interesantemente, solo tres dijeron que querían ir o ya han ido a causa de oportunidades educativas y/o de trabajo. Sin embargo, era muy común para los entrevistados a acusar otros miembros de la comunidad de solo tener en mente sus intereses económicos cuando hacen aliyah, en vez de la fe u otras razones más conectadas con el judaísmo. Obviamente hay una jerarquía de pureza ideológica en reacciones a la idea de la aliyah. Las dos razones aceptables son el deseo de estar con familia y/o el deseo de practicar más fácilmente y ortodoxamente en Israel. Obviamente hay una percepción que la tentación económica de la vida en Israel, un país con un PIB per cápita más de 5 veces más alto que el de Perú (World DataBank 2016), es menos noble y aceptable que el deseo basado en la fe religiosa o el amor familiar. La imposición intracomunitaria de la pureza ideológica claramente restringe lo que es aceptable nombrar como una razón para hacer aliyah, con castigos incluyendo la pérdida de buen nombre y colocación en una escala de “menos judío.” Solo los más jóvenes citaron abiertamente el deseo de una educación y oportunidades económicas después de su servicio militar.

Este no es decir que la fe religiosa o el deseo de practicar en un entorno más tolerante no son razones muy fuertes- de hecho, creo que su universalidad prueba que son de una importancia abrumadora. Sin embargo, la diferencia entre las razones percibidas por otras personas y las razones dadas por los mismos entrevistados sugiere que motivos económicos y educativos existen pero no son socialmente aceptables para decir.

También es importante notar el sentimiento de alienación de la sociedad iquiteña más grande y la división entre los judíos de Iquitos y Lima. Sin una posición cómoda como judíos en Perú, hay poco para mantener una comunidad fuerte cuando una opción más acogedora se presenta. En total, entonces, un deseo de estar con familia, de practicar más ortodoxamente que es posible en Perú, la atracción de un lugar que promesa la pertenencia como judíos, y probablemente la posibilidad de oportunidades educativas y económicas no presentes en Iquitos sirven como los motivos más prominentes que estimulan emigración hacia Israel.

Conclusiones:

En total, la comunidad de Iquitos sigue el marco de Altman *et al* con algunos cambios, especialmente notables en el tema de nacionalidad y relación con Israel. En general, los judíos de Iquitos encuentran su identidad poderosamente reforzada en la comunidad centralizada/organizada, más que en la práctica individual/personalizado, tal vez porque el acceso a materiales de aprendizaje y práctica vienen casi exclusivamente a través de la sinagoga singular. La identidad étnica no toma un lugar tan importante que los marcos de Altman *et al* y Herman sugieren- mientras la ascendencia judía es importante a los que la tienen, es solo visto como un factor pequeño en el conjunto que hace un judío. Más importante son, en orden de frecuencia, práctica de las leyes y tradiciones judías, participación en una comunidad organizada, y una convicción/sentimiento de pertenencia a la religión y pueblo judío.

Hasta ahora, el marco coincide con la realidad de la comunidad, pero la identidad bi- o multi-cultural es mucho menos fuerte. La gran mayoría de entrevistados sienten poco por su país de origen, o por lo menos menos que sienten por el estado de Israel. Casi toda la comunidad original de Iquitos ha hecho aliyah, citando su conexión con el Estado de Israel como judíos y su deseo de practicar más fácilmente y ortodoxamente. Aunque vigilancia intracomunitaria puede alterar la lista completa de razones para hacer aliyah (en particular, creo que motivos económicos y educativas juegan una parte más grande que yo estaba dicho), a la base el fe religiosa y un sentimiento de pertenencia con el pueblo judío proveen el impulso de emigrar del Perú. La conexión con Perú y la conexión con la identidad peruana, debilitadas por una división entre las comunidades limeñas e iquiteñas y una comunidad goyische sin entendimiento del judaísmo, ceden precedencia al sentimiento de pertenencia al pueblo judío en el abstracto, y el estado de Israel como el símbolo de ese pueblo. La identidad nacional no es suficientemente fuerte para mantener una comunidad que se siente como un otro entre otros judíos peruanos y Perú en general; entonces la posibilidad de nacionalidad en Israel estimula emigración.

Como resultado, la comunidad sigue disminuyendo. Ahora solo un grupo de base pequeño, principalmente de miembros mayores de edad, tiene planes de quedarse en Iquitos y mantener la tradición. Si hay interés intracomunitaria para preservar la comunidad, creo que debe

venir de la población grande ya residente en Israel, mayormente cerca de Beersheba, o en cambio de los niños jóvenes actualmente creciendo en la comunidad. Sin embargo, si seguirá la comunidad, los cambios necesarios no pueden venir solamente desde adentro. El desprecio percibido que viene de Lima y debilita el sentido de una identidad nacional-peruana tendría que terminar, sea para el racismo, clasismo, el prejuicio contra conversos, o otras razones. Además, las acciones de Iquitos en general y sus inhábiles goysiche deberían intentar de proveer más apoyo a los judíos (y otras personas de otras religiones) en términos de acomodaciones en escuelas, lugares de trabajo, etc., que no hacen más difícil la vida por un individuo judío.

Aparte de estas recomendaciones prácticas, proveo algunas sugerencias para estudio adicional sobre el tema. Más estudio sobre lealtad estatal y la creación de identidades nacionales en la región selvática en Perú podría añadir matiz al entendimiento de las respuestas de los sujetos entrevistados aquí. Ya que los olim iquiteños viviendo en Israel han tendido de agruparse cerca de Beersheba y mantener una comunidad en esa manera, sería muy interesante investigar sus sentimientos sobre el Perú y sus identidades como peruanos en una diáspora, y ver si los resultados sean similares a los dados en este proyecto. Finalmente, sugiero que más investigación sea hecha en el tema la comunidad de Lima, y como las situaciones diferentes de las dos comunidades afectan el apego a Perú y a Israel.

Apéndices:

Guía de entrevista:

Mis preguntas fijas listo aquí como una guía de entrevista; sin embargo, cada entrevista fue semi-estructurada y las preguntas y respuestas subsecuentes varían ampliamente.

1. Nombre, edad, pronombres preferidos, estatus de conversión
2. ¿Sabía de su herencia judía durante su niñez?
3. ¿Alguna vez ha experimentado el antisemitismo, y ha afectado su identificación como judío?
4. ¿Ha hecho aliyah o quería hacer aliyah? ¿Por qué?
5. ¿Se siente una conexión con Israel?
6. ¿Se siente lo mismo con Perú?
7. ¿Hay tal cosa como una identidad judía-peruana?
 1. ¿Qué es?
 2. ¿Por qué no?
8. ¿Es herencia genética judía más importante que la práctica del judaísmo?
9. ¿Qué es un judío en su opinión?

Tablas: Todos los números se redondean al número entero más cercano.

| Entrevistados | | | |
|----------------------|-------------|---------------|--------------------------------|
| Número | Edad | Género | Descendencia/conversión |
| 1 | 40 | F | Ambos |
| 2 | 30 | F | Conversión |
| 3 | 76 | F | Ambos |
| 4 | 43 | F | Conversión |
| 5 | 62 | F | Ambos |
| 6 | 34 | F | Ambos |
| 7 | 32 | F | Ambos |
| 8 | 30 | F | Ambos |
| 9 | 56 | F | Ambos |
| 10 | 60 | F | Ambos |

| Entrevistados | | | |
|---------------|---------------------------------------|---------------------------------|-----------------------------------|
| Número | Edad | Género | Descendencia/conversión |
| 11 | 30 | M | Ambos |
| 12 | 61 | M | Ambos |
| 13 | 22 | M | Ambos |
| 14 | 35 | M | Ambos |
| 15 | 65 | M | Ambos |
| 16 | 61 | M | Ambos |
| 17 | 62 | M | Ambos |
| 18 | 18 | M | Ambos |
| 19 | 46 | M | Ambos |
| TOTAL | Edad promedio: 45 Edad mediana: 43 | División de género: 9 M/10 F | ~10% conversión sola 89% ambos |

| ¿Sabía de su herencia judía durante su niñez? | | |
|---|-------|---|
| Número + Data demográfica | Sí/No | Notas |
| 9, F, 56 | Sí | No practicaba (empezó como adulto) |
| 14, M, 35 | Sí | No practicaba (empezó como adulto) |
| 7, F, 32 | Sí | No practicaba (empezó como niña) |
| 3, F, 76 | No | Se dio cuenta en sus cincuentas |
| 2, F, 30 | N/A | Conversión sin herencia |
| 11, M, 30 | Sí | Practicaba toda su vida, hizo conversión pq patrilineal |
| 15, M, 65 | Sí | Practicaba toda su vida, hizo conversión pq patrilineal |
| 10, F, 60 | Sí | No practicaba (empezó como adulto) |
| 8, F, 30 | No | No practicaba (empezó como adulto) |
| 6, F, 34 | Sí | No practicaba (empezó como niña) |
| 5, F, 62 | Sí | Practicaba toda su vida, hizo conversión pq patrilineal |

| ¿Sabía de su herencia judía durante su niñez? | | |
|--|--------------------------|--|
| 13, M, 22 | Sí | Practicaba toda su vida, hizo conversión pq patrilineal |
| 16, M, 61 | Sí | Practicaba toda su vida, hizo conversión pq patrilineal |
| 17, M, 62 | Sí | Practicaba toda su vida, hizo conversión pq patrilineal |
| 12, M, 61 | Sí | No practicaba (empezó como adulto) |
| 1, F, 40 | Sí | No practicaba (empezó como adulto) |
| 4, F, 43 | N/A | Conversión sin herencia |
| 19, M, 46 | Sí | No practicaba (empezó como adulto) |
| 18, M, 18 | Sí | No practicaba (empezó como niño) |
| | 79% sí y 10% no, 10% N/A | 32% practicaban toda su vida, 37% empezaron como adultos, 16% empezaron como niños, y 11% hicieron conversión sin herencia |

| ¿Alguna vez ha experimentado el antisemitismo, y ha afectado su identificación como judío? | | |
|---|--|--|
| Número + Data demográfica | Sí/No + fuente | Sí/No + como |
| 9, F, 56 | Sí, en el internet (directe) más en la cmd. general de ignorancia | Sí, se ha hecho sentir <i>más</i> judía |
| 14, M, 35 | No | |
| 7, F, 32 | No | |
| 3, F, 76 | Sí, en Francia (directe) (así descubrió su judaísmo), más en la cmd. general de ignorancia | Sí, se ha hecho sentir <i>más</i> judía |
| 2, F, 30 | No | |
| 11, M, 30 | No | |
| 15, M, 65 | Sí, en Israel (directe), más en Lima (directe), más en la cmd. general de ignorancia | No, no se ha hecho sentir <i>más</i> judío, es algo que viene de ser judío |
| 10, F, 60 | No | |

| ¿Alguna vez ha experimentado el antisemitismo, y ha afectado su identificación como judío? | | |
|---|---|--|
| 8, F, 30 | No | |
| 6, F, 34 | Sí, en Israel (directe) | Sí, se ha hecho sentir más judía |
| 5, F, 62 | Sí, en la comunidad general de ignorancia | No |
| 13, M, 22 | No | No |
| 16, M, 61 | Sí, en Israel (directe), más en la cmd. por ignorancia | No, no se ha hecho sentir más judío, es algo que viene de ser judío |
| 17, M, 62 | No | |
| 12, M, 61 | No | |
| 1, F, 40 | No | |
| 4, F, 43 | No | |
| 19, M, 46 | No | |
| 18, M, 18 | Sí, en escuela (directe), más en la cmd. general por ignorancia | Sí, se ha hecho sentir más judío |
| | 37% dijeron sí, 63% no. | De los 7, 4 dijeron que sí se hace sentir más judíos. De esos cuatro, todos experimentaron antisemitismo directo. Pero todos los que dijeron no también lo experimentaron. |

| Número + Data demográfica | ¿Se siente una conexión con Israel? | ¿Se siente lo mismo con Perú? |
|----------------------------------|--|--------------------------------------|
| | Sí/No | Sí/No |
| 9, F, 56 | Sí, se lo considera su patria | Sí, pero menos |
| 14, M, 35 | Sí, se lo considera su patria | No, pero siente muy loreano |
| 7, F, 32 | Sí, pero no muy fuerte | Sí, pero menos |
| 3, F, 76 | Sí, se lo considera su patria prometida | Sí, pero menos |
| 2, F, 30 | Sí, se lo considera su patria | Sí, pero menos |
| 11, M, 30 | Sí, se lo considera su hogar | Sí, pero menos |
| 15, M, 65 | Sí, pero no quiere hacer aliyah | No, pero siente muy loreano |
| 10, F, 60 | Sí, pero no muy fuerte | Sí |

| | ¿Se siente una conexión con Israel? | ¿Se siente lo mismo con Perú? |
|------------------|--|--|
| 8, F, 30 | Sí, se lo considera su patria | Sí |
| 6, F, 34 | Sí, se lo considera su patria | Sí, pero menos |
| 5, F, 62 | Sí | No |
| 13, M, 22 | Sí, se lo considera su patria | No |
| 16, M, 61 | Sí, se lo considera su hogar | Sí, igualmente con Israel |
| 17, M, 62 | Sí, pero no muy fuerte | Sí, pero tampoco muy fuerte |
| 12, M, 61 | Sí | Sí, pero menos |
| 1, F, 40 | Sí, se lo considera su patria | No, pero siente muy loreetano |
| 4, F, 43 | Sí, se lo considera su patria | Sí, pero menos |
| 19, M, 46 | Sí | Sí, pero menos |
| 18, M, 18 | Sí, se lo considera su hogar | No |
| | 100% dicen sí | 47% dicen sí (menos), 16% se sienten loretanos, 16% no se sienten nada, y dos individuos sienten igualmente para los dos |

| ¿Hay tal cosa como una identidad judía-peruana? | |
|--|--------------|
| Número + Data demográfica | Sí/No |
| 9, F, 56 | Sí |
| 14, M, 35 | No |
| 7, F, 32 | No |
| 3, F, 76 | No |
| 2, F, 30 | No |
| 11, M, 30 | No |
| 15, M, 65 | No |
| 10, F, 60 | No |
| 8, F, 30 | No |
| 6, F, 34 | Sí |
| 5, F, 62 | No |

| ¿Hay tal cosa como una identidad judía-peruana? | |
|--|----------------------------|
| 13, M, 22 | No |
| 16, M, 61 | Sí |
| 17, M, 62 | No |
| 12, M, 61 | No |
| 1, F, 40 | Sí |
| 4, F, 43 | No |
| 19, M, 46 | No |
| 18, M, 18 | No |
| | 79% dicen no, 21% dicen sí |

| ¿Es herencia genética judía más importante que la practica del judaísmo? | |
|---|----------------------------|
| Número + Data demográfica | Sí/No |
| 9, F, 56 | No, pero es importante |
| 14, M, 35 | Son igualmente importantes |
| 7, F, 32 | No |
| 3, F, 76 | No |
| 2, F, 30 | No |
| 11, M, 30 | No |
| 15, M, 65 | No, pero es importante |
| 10, F, 60 | No, pero es importante |
| 8, F, 30 | No |
| 6, F, 34 | No |
| 5, F, 62 | No, pero es importante |
| 13, M, 22 | No |
| 16, M, 61 | No, pero es importante |
| 17, M, 62 | Sí |
| 12, M, 61 | No |
| 1, F, 40 | No |

| ¿Es herencia genética judía más importante que la practica del judaísmo? | |
|---|---|
| 4, F, 43 | No |
| 19, M, 46 | No, pero es importante |
| 18, M, 18 | No, pero es importante |
| | 53% dicen no, 37% dicen que es importante pero no <i>más</i> importante, y 11% dicen que es más o igualmente importante |

Obras citadas

- Altman, A., Inman, A., Fine, S., Ritter, H., Howard, E. (2010, primavera). Exploration of Jewish Ethnic Identity. *Journal of Counseling and Development* 88(2): 163-173.
- Collier, P., Honohan, P., & Moene, K. (2001). Implications of Ethnic Diversity. *Economic Policy*, 16(32), 129-166.
- Gutiérrez Estévez, J. (2013). Otra vez sobre el sincretismo. En Sánchez Paredes, J. y Curatola Petrocchi, M. (Eds.), *Los rostros de la tierra encantada: Religión, evangelización y sincretismo en el Nuevo Mundo*. Lima, Perú: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú
- Gutiérrez Neyra, J. (1992). *Los que llegaron después: Estudio del impacto cultural de las denominaciones religiosas no católicas en Iquitos*. Iquitos, Perú: Centro de Estudios Teológicos de la Amazonia (CETA).
- Herman, S. (1977). The Components of Jewish Identity: A Social Psychological Analysis. *Jewish Education and Jewish Identity, American Jewish Committee (AJC)*. 1977, 28-38.
- Marzal, M. (2002). *Tierra Encantada*. Madrid, España: Editorial Trotta.
- Miller, S.G. (1996). Kippur on the Amazon. En H.E. Goldberg (Ed.), *Sephardi and Middle Eastern Jewries: History and Culture in the Modern Era* (pp. 190-212). Bloomington, IN: Indiana University Press.
- Putnam, R. (1995). Bowling Alone: The Decline of America's Social Capital. *Journal of Democracy*, January, 65-78.
- Salcedo Mitrani, L. (Director & Producer). (2008). *The Fire Within: Jews in the Amazon Rainforest*. [DVD]. Lima, Perú: Ruth Diskin Films.
- Schnabel, A. & Hjerm, M. (2014). How the Religious Cleavages of Civil Society Shape National Identity. *SAGE Open*, January-March 2014: 1-14.
- Segal, A. (1999). *Jews of the Amazon: Self-Exile in Earthly Paradise*. Philadelphia, PA: Jewish Publication Society.
- World Bank. (2016). GDP per capita (USD). *World DataBank*.